

Manganeso en Bahía Concepción: las minas abandonadas Los Pilares y Los Gavilanes



FOTOS: Google Earth.

Explicaciones Constructivas

Noé Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). La historia de la minería en BCS está estrechamente ligada con el **municipio de Mulegé**, y es que, aunque en la parte Sur del Estado ya existían minas como en el pueblo de **El Triunfo**, muy cercano a la ciudad

capital de **La Paz**, éstas no eran tan intensivas ni llegaron a producir gran cantidad como las que se establecieron en **Santa Rosalía**, al Norte del Baja California Sur.

*Haciendo un poco de historia del lugar, se tiene que fue el señor **Jorge Rosas Villavicencio** quien descubrió una pequeña roca en los alrededores de **Santa Rosalía** –aun no existía el pueblo– en el año de 1868, y éste a su vez dio la pequeña roca a personas que iban a Guaymas para que la analizaran dando como noticia que había descubierto los primeros yacimientos de **cobre** en el entonces **Territorio de Baja California**.*

También te podría interesar: [Localidades de BCS, geográficamente, mal ubicadas: el caso de Tembabichi \(Parte II\)](#)



En toda la zona que abarca desde el puerto de **Loreto** hasta **Santa Rosalía**, se hicieron grandes esfuerzos por descubrir grandes cantidades de **cobre**, lo que no se logró más que en la zona adyacente a **Santa Rosalía**. De lo que sí había posibilidad

de encontrar era **manganeso**, y en aquel tiempo hubo poco interés por ser más redituable económicamente la extracción del **cobre**.

Lo que poco se sabe, es que en plena preparación para la Segunda Guerra Mundial en Europa, Estados Unidos empezó a demandar en las industrias siderúrgicas, aunque en pequeñas proporciones, por la utilización de **manganeso**. Este material metálico –cuyo signo químico es “Mn”–, aumenta la resistencia al desgaste en la fabricación del acero.

*Según se sabe por lecturas en la página de la **UNAM**, sobre un estudio que se hizo en 2008 llamado: Metalogenia de depósitos de manganeso en Baja California Sur, México, en la pequeña península frente a la **Bahía Concepción** y hacia el Sur hasta el pequeño pueblo pesquero de **San Nicolás**, existían grandes yacimientos de **manganeso** para su extracción. Fue así como aproximadamente en 1938, se crearon los puntos mineros llamados “**Los Pilares**” y “**Los Gavilanes**”. Al parecer, nunca lograron extraer la cantidad necesaria para que valiera la pena construir más infraestructura, incluso, no se sabe si realmente extrajeron alguna cantidad de **manganeso**, aunque fuera mínima.*

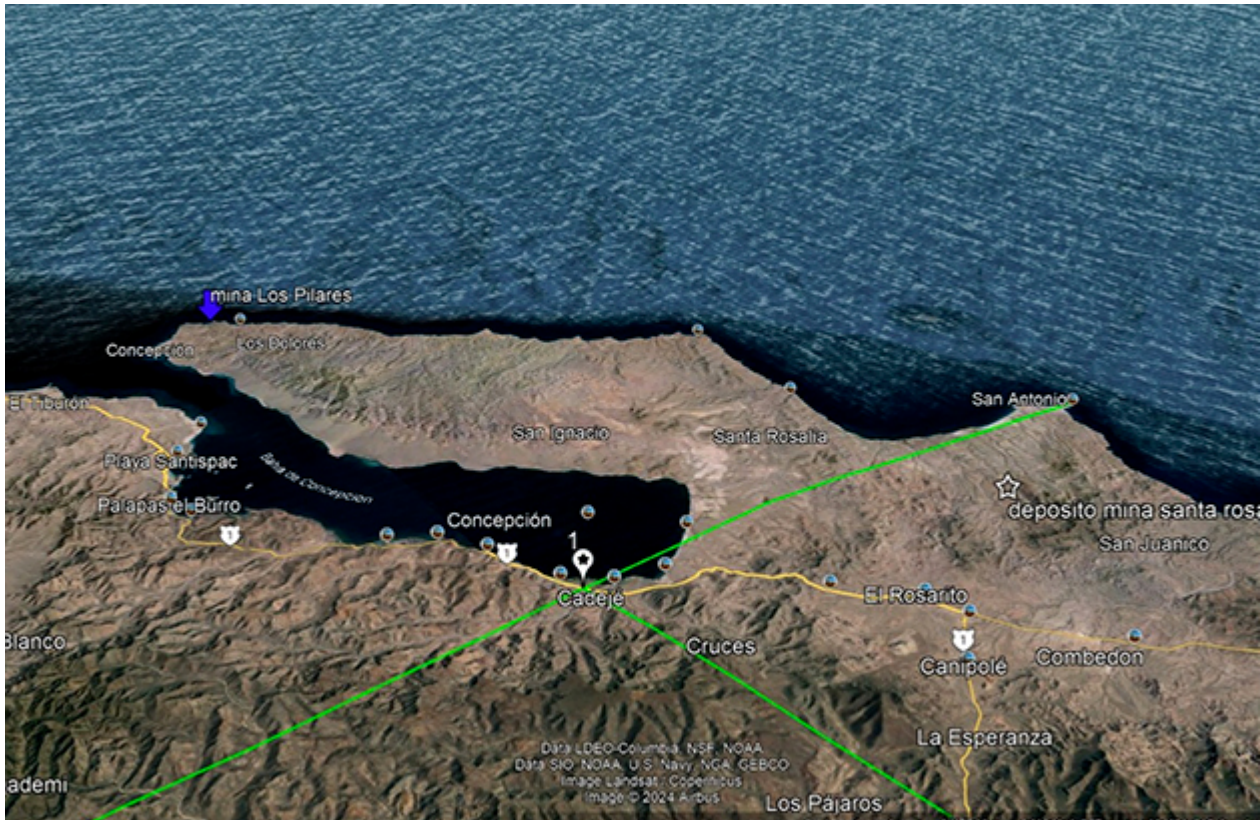
Según pláticas de personas de edad avanzada vecinadas en **La Purísima**, se escuchó que en plena Segunda Guerra Mundial estaban contratando personal para las nacientes **minas de manganeso de Bahía Concepción**. En la parte más al Norte y casi en la orilla superior de la pequeña península se creó la **mina Los Pilares**, con pocas construcciones, en una buena bahía para atracaderos de embarcaciones, un kilómetro hacia el Sur se creó la **mina Los Gavilanes**, la cual contaba con más construcciones con paredes de block. A medio camino se tiene una pequeña plataforma de concreto que se cree pudo haber estado un faro, ya que se encuentra en una parte alta de un pequeño cerro a mitad del camino.

Según [el relato del historiador sudcaliforniano Fernando Jordán, que hizo en el año de 1950](#), al navegar sobre el Golfo de California desde **La Paz** hacia **Santa Rosalía**, se maravilló de ver estas dos minas en total abandono, y constató que nunca fueron utilizadas por la apariencia; incluso, se apreciaba que algunas construcciones nunca las acabaron. En el mismo relato, Jordán preguntó a los vecinos del lugar y le dijeron que en 1948, se habían ido los últimos residentes, quedando únicamente un velador al que nunca pudo hallarlo para seguir escribiendo sobre la historia del lugar; los bajos precios en el mercado mundial del **manganeso** y también la modernización en la producción de acero que sustituyó al manganeso por otros metales, se cree que fueron los motivos del abandono total del lugar.



Con la tecnología actual y con ayuda del Google Earth se hallaron los lugares, y no se apreciaron caminos de acceso por tierra, la **mina Los Pilares** se halla en las coordenadas 26°56'13.07" Norte y 111°48'12.20" Oeste y la **mina Los Gavilanes** en las coordenadas 26°52'45.63" Norte y

111°47'48.06" Oeste.



En la misma aplicación satelital vienen fotos tomadas por el fotógrafo Jerry Bazant –del cual se toman como derecho de autor–, y se ve cómo está actualmente el lugar, así como el total abandono y falta de caminos de acceso de terracería por los caminos vecinales que conectan la parte occidental de la península con la carretera transpeninsular Benito Juárez.

Estas apasionantes y misteriosas historias sudcalifornianas nos hacen reflexionar que, a pesar del aislamiento del macizo continental, pudo haber existido población abundante de haber colonizado a tiempo, aunque el tener poca población tiene también su encanto.



Termino el artículo con palabras con las que el propio **Fernando Jordán** describió el lugar en aquel lejano 1950: *“Los trabajos deben haberse llevado con cierta actividad, pues hay muchos caminos abiertos, amplios y todavía en buen estado entre las construcciones interrumpidas y el mineral. Se ven planchas de concreto donde debe haberse cimentado la maquinaria, ya retirada, y grandes restos de madera, mucha de la cual ha sido vendida a últimas fechas. También parece que el lugar se abandonó repentinamente, casi sin preparativos, pues aquí y allá quedan todavía, con su forma original, enormes montones de mineral de manganeso que no fue embarcado. Si a la población que trabajó y explotó el mineral de Los Gavilanes la hubieran matado repentinamente una epidemia, el fantasma de ciudad no habría quedado en forma muy distinta a la que actualmente conserva”*.

Escríbenos...

noeperalta1972@gmail.com

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.